

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Jueves, 17 de Abril de 2008

Historia de la Eurocopa (IX) 1992 **La “dinamita roja” se corona**

El último torneo continental que se jugó con una fase final de ocho equipos tuvo lugar en Suecia en 1992. Bastantes equipos partían como favoritos: la Alemania reunificada, campeona del mundial de Italia en 1990 era el principal candidato. Su fútbol era el más sencillo, el más práctico del mundo en ese momento. Todos los equipos lo intentaron copiar. Alemania jugaba como una máquina, no había fallos. Holanda llegaba como actual campeona de la Eurocopa y defendía título. Pero su fútbol se había diluido como un azucarillo durante el mundial de Italia. La naranja mecánica fue hecha zumo por Alemania en los octavos de final de ese mundial. Ahora podía tener una opción de resarcirse. Italia decepcionó en su mundial y tampoco era una selección temible en esta ocasión. Inglaterra, que quedó en cuarto lugar en el mundial 90, y que era entrenada por Bobby Robson, futuro entrenador del Barcelona, también practicaba un fútbol bueno. La Francia de Jean-Pierre Papin, Luis Fernández, Laurent Blanc, Lama, era otra de las favoritas. Aunque decepcionaron al no clasificarse para el mundial italiano.

Nuestra selección, como siempre, decepcionó. Y aunque el equipo no era feo, la crisis en el banquillo nos hizo mucho daño. La fase de clasificación la empezó Luis Suárez como seleccionador. Pero la prensa y la afición estaban en su contra. Pesaba todavía la eliminación del mundial italiano en octavos a manos de una selección supuestamente inferior a la nuestra como era Yugoslavia. Al final tuvo que hacerse cargo de la selección Vicente Miera, que había sido el segundo tanto de Suárez como del mítico Miguel Muñoz. Pero cuando Miera tomó las riendas del equipo, poco había que hacer. España quedó encuadrada en el mismo grupo que Francia. Y eso era ya un mal presagio. No obstante, Francia llevaba sin jugar competiciones internacionales desde 1986 y eso podía jugar a favor de España. Pero también podía jugar en nuestra contra. Y así fue. Francia renovó por completo la generación de futbolistas anteriores. Sin embargo, esa renovación no sería suficiente. No obstante, sí les bastó para eliminar a España en la fase preliminar.

España comenzó jugando contra Islandia en el Villamarín el 10 de octubre de 1990. Butragueño, y un tal Carlos, jugador del Oviedo, contrarrestaron el gol de Jonson. El primer revés, que provocaría la salida de Suárez como seleccionador, vino el 14 de noviembre de 1990 en Praga. Allí, dos goles de Danek y uno de Moravcik hicieron que los goles de Roberto y Carlos no sirvieran de nada. Excepto para provocar la salida del seleccionador. Posteriormente, España se dio un baño de gloria y recuperó parte de la moral. El 19 de diciembre el Pizjuán recordó la hazaña de Malta. Butragueño metió cuatro goles, Carlos dos, y a la fiesta se sumaron Fernando Hierro, Guillermo Amor y José Mari Bakero. El resultado final: España 9-Albania 0. Pero el 20 de febrero de 1991, la selección volvió a la realidad, a la cruda realidad en este caso. Se podía perder, pero se sabía que la clasificación iba a ser un imposible si eso sucedía. El Parque de los Príncipes de París asistió al festival que Francia brindó ante España. Sauzee, Papin y Blanc marcaron los goles franceses. El gol español lo metió Bakero. España estaba al borde de quedar apeada de la fase final de la Eurocopa 92. El 25 de septiembre de 1991 se confirmó el desastre ya anunciado tiempo atrás. En el helado campo de Reykiavik, Islandia dio una enorme sorpresa y ganó a España por 2-0. Orlygsson y Sverrisson fueron los goleadores de ese partido. La cosa estaba muy complicada. Había que ganar a Francia y a Checoslovaquia, y esperar a que una rocambolesca combinación de resultados nos favoreciera. Pero Albania, implicada en el conflicto de Yugoslavia, se retiró de la competición, y sus puntos y goles nos fueron retirados, con lo que España tenía aún menos opciones. La eliminación se consumó el 12 de octubre de 1991 en el Villamarín. Luis Fernández y Papin nos tenían cogida la medida, y aunque el sportinguista Abelardo marcó para España, el resultado España 1-Francia 2 nos eliminaba. El 13 de noviembre, en el Pizjuán, España ganó a Checoslovaquia con goles de Abelardo y Michel de penalti. Nemecek metió el único gol checo. España no volvería a jugar contra Checoslovaquia, pues al año siguiente se formaron dos países independientes: Chequia y Eslovaquia. Tampoco volvería a jugar la Eurocopa hasta 1996. El 9 de septiembre de 1992 había nuevo seleccionador: Javier Clemente. Se abría otra etapa en la selección. Igual de fructíferas que las anteriores: fracaso.

La fase final se jugó en Suecia como ya hemos indicado. Pero presenta una particularidad imprescindible por lo importante que acabó siendo. Los clasificados fueron Alemania, Holanda, Francia, Inglaterra, Suecia, Escocia, CEI (Rusia) y Yugoslavia. Pero ésta última estaba teniendo serios problemas internos y su federación no sabía si podía presentar equipo para la fase final. En la fase de grupos ganó la clasificación a Dinamarca. Pero la guerra estalló quince días antes del inicio de la fase final. Yugoslavia quedó excluida de la fase final. Hubo dos reservas: Dinamarca e Italia. Finalmente, y con mucho esfuerzo, Dinamarca pudo localizar a sus jugadores que ya disfrutaban de vacaciones y presentó el equipo que poco antes había sido eliminado por Yugoslavia. Italia era la otra suplente porque algo muy parecido sucedía en la CEI, que finalmente poco después del torneo se consolidó como Rusia tras el golpe de Boris Yeltsin. Era una Europa sacudida por importantes cambios políticos y esto se sufrió también a nivel futbolístico.

El grupo A fue dominado por el fútbol nórdico. Suecia logró 5 puntos y ganó su grupo ejerciendo su fuerte papel de anfitrión. Dinamarca resultó una enorme sorpresa. Su preparación era menor a la del resto. La mayoría de sus jugadores habían estado a base de cerveza y fiestas dos semanas antes del inicio del torneo. Consiguió 3 puntos que le sirvieron para ser segunda de grupo y pasar a la semifinal. Francia e Inglaterra defraudaron por completo (valoramos el mal nuestro, pero fíjense en las anteriores selecciones...). Consiguieron dos puntos cada una y quedaron apeadas en la primera fase.

El grupo B fue el más fuerte. Holanda y Alemania dominaron por completo. Holanda se vengó de la derrota sufrida frente a Alemania dos años atrás y ganó el grupo con 5 puntos. Todo parecía encaminado a una final entre el anfitrión y el actual campeón del torneo. Alemania sumó tres puntos y acabó segundo de grupo, ganándose la plaza para las semifinales. Escocia y la CEI solo obtuvieron dos puntos y no jugaron ningún partido más.

La Alemania unida de Berti Vogts sufrió lo indecible, pero entró en la Final eliminando a una muy buena selección sueca, en la que destacaba Larsson, futuro barcelonista. Thomas Haessler en el minuto 11 y Hans-Peter Riedle en el 59 y a dos minutos del final, pusieron el definitivo Alemania 3-Suecia 2.

En la otra semifinal, la selección dirigida por Moeller-Nielsen, liderada por Brian Laudrup, se impuso a Holanda. El partido acabó con empate a dos, pero los penaltis fueron favorables a Dinamarca 5-4. Contra todo pronóstico, Dinamarca jugaría la final de un torneo para el que no se había clasificado. El fútbol es así.

Para rematar la faena, Dinamarca venció a la todopoderosa Alemania por 2-0 en la final de Estocolmo. Algunos expertos hicieron un estudio meses después para explicar los motivos que llevaron a Dinamarca a ganar el torneo pese a que su estado de forma no era el deseado. Y se llegó a la conclusión de que la relajación y el olvido del estrés que habían tenido los jugadores hasta dos semanas antes del torneo contribuyeron a que, si bien físicamente no estuvieran al cien por ciento, mentalmente, psicológicamente estuvieran en mejores condiciones que el resto de equipos. Los daneses dedicaron el título a los yugoslavos, que por estas fechas, se estaban matando en una guerra encarnizada que se prolongaría hasta 1999. Y de paso, Dinamarca conseguía igualar a España en el palmarés: conquistaba su única Eurocopa, la de 1992.



Éste es John Sivebaek durante un partido de su selección en Suecia. Su cara lo dice todo: “Me quedo sin vacaciones”.



La selección danesa celebra uno de los goles que le servirían para levantar el título de 1992.